

Edward Pulver: “Colombia dispone de gran cantidad de agua pero no sabe aprovecharla”



Por: Andrés Carvajal Pardo,
Delegado Gremial Zona Oriental
Lourdes Molina Navarro,
Responsable de Comunicaciones Externas

Edward Pulver, Asesor Internacional de Cenipalma e Investigador de Recursos Hídricos en el mundo, presentó en el marco de la XIII Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite la conferencia Mitos sobre el agua y la palma de aceite en Colombia, en la cual aseguró que “a Colombia no le hace falta agua, en realidad se cuenta con este recurso en grandes cantidades pero se pierde por deficientes manejos”.

El experto en transferencia de tecnología con reconocimientos de entidades internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, y el Banco Mundial, habló de la

importancia de administrar el recurso hídrico en Colombia de forma correcta y oportuna a partir del conocimiento de siete variables, las cuales identificó como siete mitos.

En primera instancia se refirió a la Evapotranspiración Potencial (ETP), término que se refiere a un importante elemento del balance hídrico por cuanto determina las pérdidas de agua desde una superficie de suelo en condiciones definidas. Esta cuantificación de las pérdidas es indispensable para el cálculo de la capacidad de agua disponible en el suelo utilizada por las plantas para su crecimiento y producción.

En contraste con la lluvia, la ETP permite establecer las necesidades de riego o drenaje en una región determinada constituyéndose en variable indispensable en los estudios de ordenamiento y clasificación agroclimática de las regiones donde están ubicadas las estaciones meteorológicas.

La segunda variable a la que se refirió Pulver fue la aplicación del riego en la época ideal y con la frecuencia requerida, eliminando prácticas de manejo como la inundación de terrenos, la cual consideró muy perjudicial para el cultivo de palma de aceite por la situación de estado fitosanitario que afronta el país.

La tercera variable se centró en el sistema de medición de aplicación de agua al cultivo frente a la producción esperada y, adicionalmente, como cuarto punto expuso que se deben controlar factores como la eficiencia en la conducción del agua desde el sistema de reservorios hasta la aplicación en el lote.

Como quinta variable precisó que hay que evaluar previamente a la implementación del sistema de riego, factores como: tipo de suelo, topografía, energía dis-



ponible, cantidad de agua y requerimiento del cultivo y determinar cuál es el sistema apropiado.

En la sexta variable indicó que “todos conocemos los beneficios de la aplicación de materia orgánica sobre el cultivo para conservar la humedad y optimizar la calidad del suelo, es decir, la aplicación y efectos del *mulch*, que en la práctica es como un colchón vegetal

que facilita la emisión de nuevas raíces y la absorción eficiente de fertilizantes y nutrientes”.

Por último, como séptima variable y mito a la vez, señaló que “dicen que a Colombia le hace falta agua, pero concluyo que sí la hay en cantidades suficientes y lamentablemente se pierde por ineficientes manejos del recurso hídrico”, ante lo cual consideró que una de las alternativas para prevenir los déficits hídricos es la implementación de cosecha de agua, definida como la captación de agua de lluvia en las épocas de invierno y almacenarla adecuadamente para su posterior uso. En este sentido, explicó que existe tecnología aplicada para lograrlo y ratificó que el enfoque del productor debe centrarse en la productividad.

Posteriormente, se presentaron casos prácticos por parte de empresas palmicultoras con el acompañamiento de Cenipalma sobre el uso correcto del recurso hídrico, en este caso, el cultivo de palma de aceite es un tema de gran importancia para las siembras del país porque un buen manejo del agua incide directamente en una mayor productividad de la agroindustria colombiana.